

INTRODUCCIÓN

La minería —sin duda una de las actividades económicas que más han influido en el desarrollo histórico iberoamericano y por ello tema clásico de nuestra historiografía— es el tópico central de este primer número de *América Latina en la historia económica. Boletín de fuentes*. Aunque nueva, esta publicación —a cargo del Proyecto de Historia Económica del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora— tiene ya tras de sí una breve pero fructífera historia. Nuestro *Boletín* surgió a partir del que ideara Carlos Marichal y editara entre 1990 y 1993 en el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México con el título *Boletín de fuentes para la historia económica de México*. Animados por esta experiencia, y con el apoyo entusiasta del profesor Marichal, decidimos crear una nueva publicación que continuara el espíritu de su antecesora aunque con un enfoque diferente: seguir sistematizando y difundiendo la información sobre las fuentes para la historia económica pero procurando abarcar toda América Latina, un espacio con una historia común y a la vez diversa, con una historia compartida que frecuentemente olvidamos. Precisamente uno de nuestros objetivos es retomar esa historia que atañe al conjunto latinoamericano fomentando su estudio en dos formas. En primer lugar, procurando la comunicación entre los historiadores de distintos países al promover un diálogo que rompa con nuestra forma tradicional de trabajo en grupos o seminarios más o menos aislados. En segundo, intentando entablar un intercambio historiográfico que nos permita franquear esas barreras que se han erigido entre las historias de cada país, entre las historias de cada área, entre el sur y el norte, entre el continente y las islas. En suma, pretendemos crear un espacio de comunicación, intercambio y difusión que contribuya al desarrollo de la historia latinoamericana. En este sentido, consideramos que un primer paso es reunir y publicar en un mismo número varios ensayos que, con una temática común y con objetivos similares, aborden espacios diferentes. De tal suerte, proponemos que en cada ensayo los autores

refieran de forma sucinta sus experiencias personales de investigación, exponiendo el estado actual de la historiografía sobre el tema, las principales líneas de análisis que existen, los problemas históricos que están en debate y, sobre todo, las fuentes que ellos han utilizado en sus investigaciones, con el propósito de que estos ensayos se conviertan en guías que orienten, sugieran e inviten a incursionar en los varios caminos que pueden seguirse para la exploración de un mismo tema.

Además de estos ensayos, nuestro *Boletín* —que tendrá una periodicidad semestral— contendrá una sección titulada Miscelánea en la que daremos cabida a diversos asuntos tales como ensayos con un tema o método distinto pero afín a la historia económica, el facsímil de algún documento particularmente interesante, entrevistas a historiadores, mapas, series estadísticas, fragmentos de relatos o cuanto pueda contribuir a enriquecer nuestra historiografía. Por último, se incluirá también una sección sobre bibliografía y hemerografía recientes.

En este primer número del *Boletín*, dedicado a la minería —un tema clásico, como dijimos, pero en el que como se verá hay todavía enormes vetas sin beneficiar y que prometen grandes bonanzas—, han colaborado seis especialistas. Gustavo Rodríguez Ostría con un ensayo sobre la minería boliviana durante la época republicana, en el que destaca la importancia que tuvo esta actividad no sólo en el mercado internacional, sino en la formación de una cultura que impregnó toda la estructura social, cultura que propone se estudie atendiendo sus aspectos simbólicos. Eduardo Flores Clair, en su ensayo dedicado a la minería mexicana de los siglos XVIII y XIX, enumera minuciosamente la enorme gama de asuntos que este tema involucra, mientras describe la gran variedad de documentos que existen sobre él, siguiendo como hilo conductor las instituciones que los generaron y explicando al mismo tiempo cómo las estructuras del poder en México han determinado su concentración en los archivos. Por su parte, Carlos Contreras Carranza dedica su ensayo a la minería peruana enfocando la atención en el debate historiográfico que existe entre dos tesis: la que propone el desarrollo de la minería como un enclave y la que sostiene que la minería fue un factor decisivo en la integración de mercados regionales. Asimismo, Contreras Carranza destaca el enorme valor que pueden tener para estudiar el tema de la minería las fuentes “no mineras”, señalando elocuentemente que “todo es cuestión de imaginación, paciencia y habilidad”. Por lo que toca a la América portuguesa, Silvia F. de M. Figueirôa trata en su ensayo sobre las fuentes históricas que nos permiten estudiar los aspectos técnicos y científicos de la minería brasileña desde el periodo colonial hasta el republicano. Rocío Ruiz de la Barrera nos ofrece un ensayo diferente a los anteriores al abordar las fuentes de una región muy específica en México: los distritos mineros de Pachuca, resaltando que la documentación concentrada en la ciudad así nombrada permite estudiar cómo se relacionaron la economía y la política en la conformación regional. En su ensayo, Julio Pinto hace una extensa revisión historiográfica sobre la minería

chilena decimonónica, señalando y explicando los logros y las lagunas que todavía existen —éstas, en buena medida, por la situación política contemporánea de Chile— y refiriendo la vasta gama de fuentes que hay para estudiarla, fuentes mineras y “no mineras”, incluso fuentes que tradicionalmente no son consideradas por los historiadores económicos, no obstante su riqueza, como las novelas y los relatos literarios. Es interesante resaltar que una primera conclusión que podemos sacar de este número del *Boletín* es que todos los autores coinciden en la necesidad de desarrollar una historiografía económica que no se limite a la descripción y explicación puramente económicas, “economicistas” podríamos decir, sino que proponen que la historia económica se inserte y vincule en todo el acontecer social, que no se pierda de vista que el devenir económico es indisociable de la política, de la cultura, de las instituciones, de la tecnología; en suma, que la economía, en última instancia, es una actividad humana.

Los próximos números del *Boletín* estarán dedicados a los temas de Mercados y Banca. Queremos aprovechar estas líneas para decir que este *Boletín* está abierto a recibir sugerencias y colaboraciones para cualquiera de sus secciones. Asimismo, queremos hacer público nuestro agradecimiento al Banco Nacional de México y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo financiero que nos han otorgado para elaborar este *Boletín*. Resta sólo aguardar que esta empresa, como esperamos, tenga un buen éxito.

TABLAS
PARA SABER EL VALOR LÍQUIDO
DE LA PLATA

SEGUN SU PESO,

DESDE $\frac{1}{8}$ DE ONZA HASTA 138 MARCOS
Y LEY DE ONCE DINEROS A DOCE.

DEDICADAS RESPETUOSAMENTE

A LOS SEÑORES

QUE LAS BENEFICIAN EN LOS MINERALES DE CATORCE, CHARCAS, GUADALCAZAR, SAN PEDRO & C., Y REMITEN PARA SU CAMBIO A ESTA CASA DE MONEDA DE SAN LUIS POTOSI QUE PAGA EL MARCO DE ONCE DINEROS A OCHO PESOS DOS REALES,

POR

SU TESORERO CONTADOR

JOSÉ IGNACIO DE LARA.



MÉXICO:

IMPRESA DE LA TESTAMENTARIA DE VALDÉS, CALLE DE SANTO DOMINGO Y TACUBA,
á cargo de José María Gallegos.

AÑO DE 1835.